

Confesiones de un criminal de carrera

Paul Watson, National Post

Yo lo debo confesar: soy un orgulloso y criminal de carrera que no se ha arrepentido. Desde 1976, he desobedecido repetidas veces a mi gobierno canadiense oponiéndome a la matanza anual de focas.

Yo me niego a llamarlo una "caza." Golpear sobre las cabezas de jóvenes focas impotentes en una guardería infantil es una matanza obscena. No es una caza.

He sido repetidas veces golpeado, he sido detenido, he sido amenazado, he sido encarcelado y he sido multado durante tres décadas, y continuaré siendo un reincidente ofensor durante las próximas tres décadas si es necesario.

Ellos me detuvieron en 1979 por pintar pequeñas arpas sobre focas bebé con un tinte orgánico imborrable con el objeto de dañar el valor comercial de las pieles. Ellos me detuvieron otra vez en 1981 por retirar un kayak para caza de focas. Y otra vez en 1983 por bloquear en el hielo los barcos cazadores de focas. Ellos me detuvieron en 1993 por perseguir extranjeros de Grand Banks y me detuvieron en el 2005 por el "crimen" de acercarme dentro de la mitad de una milla náutica de un predio de caza de focas sin el permiso del gobierno.

En suma, el gobierno de Canadá ha gastado muchos millones de dólares para tratar de castigarme a mí y a mi mi tripulación a causa de nuestra compasión por las focas.

En el último round, el gobierno acusó a 11 miembros de la tripulación del barco Farley Mowat (del cual soy capitán) después de que ellos fueran asaltados por cazadores de focas sobre el hielo de la Prince Edward Island el 31 de marzo de 2005. La tripulación estaba bajo mis órdenes para que fotografiara a los cazadores y no defenderse a sí mismos ni atacar. Fueron golpeados a puñetazos, y pateados con botas. Ellos los tomaron a golpes, y a pesar de que dos cámaras fueron destruídas, documentaron el asalto en forma completa.

Los cazadores no fueron acusados porque, según el RCMP, mi tripulación provocó los hechos de violencia, al estar filmándolos.

En lugar de eso, los oficiales de Pesca acusaron a mi tripulación de violar las regulaciones sobre Marine Mammal, que indican que "ninguna persona irá, a menos que esté con una licencia de la autoridad para la observación de la pesca de focas... hasta dentro de un radio de media milla náutica de una persona que esté pescando focas en el hielo."

Unos pocos meses más tarde, decidieron acusarme, también. Añadieron igualmente algunos cargos bajo el Canada Shipping Act por añadidura.

Respondimos iniciando un desafío legal sobre las regulaciones que previenen nuestro acceso a la caza de las focas. Nuestra posición terminó en que privándonos del acceso al